

El uso de los bienes naturales comunes por pobladores dentro de áreas protegidas: el caso de la madera muerta en bosques de *Prosopis flexuosa* de la Reserva MaB Ñacuñán (Mendoza, Argentina).

Claudia M. Campos¹, Carina Gimenez², Carolina Szymanski³ y Laura Torres¹

¹ Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (Universidad Nacional de Cuyo, Gobierno de Mendoza, CONICET); ccampos@mendoza-conicet.gob.ar; ltorres@mendoza-conicet.gob.ar; teléfono: 00542615244174

² Dirección de Recursos Naturales Renovables, Secretaría de Ambiente y Ordenamiento Territorial, Gobierno de Mendoza; vcgimenez@mendoza.gov.ar; teléfono: 00542614200173

³ Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Universidad Nacional de Cuyo, CONICET); cszymanski@mendoza-conicet.gob.ar; teléfono: 00542615244211

Los bosques de tierras secas representan el 27% de la superficie forestal mundial y actualmente están sufriendo una fuerte degradación como consecuencia de factores climáticos y actividades antrópicas no sustentables. Estos bosques aportan bienes naturales a las comunidades locales, como la madera muerta que es utilizada principalmente como combustible para la cocción de los alimentos, el calentamiento de agua y la calefacción. Los bosques abiertos de *Prosopis flexuosa* en el Monte de Argentina fueron intensamente explotados a principios del siglo, bajo un manejo extractivista no sustentable de madera que aceleró la pérdida de los bosques nativos. Debido a esto, se han destinado esfuerzos para conservar los bienes naturales a través de la creación de áreas protegidas, como la Reserva Forestal Ñacuñán que posteriormente fue incluida en la Red Mundial de Reservas del Hombre y la Biósfera de UNESCO. Dentro de la reserva habita una pequeña población que reclama a las instituciones de gestión hacer uso de la leña muerta disponible para dar respuesta a sus requerimientos energéticos. Hasta el momento, y debido a la falta de información sobre demanda y producción del recurso leñero, las instituciones de gestión se han mostrado refractarias a atender los pedidos de los pobladores, hecho que provoca situaciones de tensión y conflicto. El objetivo general del presente trabajo es indagar acerca del acceso que tienen los pobladores a diferentes fuentes de energía, cuantificar la leña utilizada para las diferentes actividades del hogar y analizar las valoraciones que tienen los pobladores acerca del bosque. En 2014 y 2017 se llevaron adelante entrevistas semiestructuradas y en profundidad a las 20 familias que habitan de manera permanente en la reserva. Las familias consumen en promedio 1500 kg de leña cada invierno, los cuales se utilizan en calefones, salamandras y hornos. Los pobladores aprovechan no sólo la madera de algarrobo sino también las ramas finas de arbustos. Durante un par de años (2015-2016), aumentó el uso de artefactos eléctricos reduciéndose así la presión sobre la leña debido a una disminución en el costo de la electricidad logrado a través de subsidio estatal. Sin embargo, frente al escenario económico actual del país y la quita de subsidios estatales, se espera que en el invierno 2017, la demanda de leña alcance los valores registrados en 2014. Como estrategia a corto plazo, se propone el aprovechamiento de madera muerta obtenida luego de la limpieza de los caminos realizada para prevención de incendios.

Palabras clave: área protegida, bosques nativos, conflictos, tierras secas, usos

Forma de exposición: PONENCIA